



Desde hace 30 años Rodolfo se desempeña como trabajador de la aviación en Cuba. /Foto: Cortesía de la empresa IBECA S.A.

Dayamis Sotolongo Rojas

NO tenía que subirse en aquel avión. O sí, pero era un vuelo más que de tan cotidiano tampoco resultaba trascendente. Era un ritual de años: poner un pie en la escalerilla, acomodarse el cinturón, despegar y aterrizar luego en cualquier punto de esta isla para revisar otras aeronaves tan semejantes a aquel Boeing 737-200.

A los aviones los conocía desde el motor hasta las alas. Antes de montarlos, incluso, los había hecho pedazos en sus manos: había apretado tuercas, había calibrado más de una pieza y había revisado al dedillo hasta la mismísima cola. Vivir casi en pleno vuelo fue siempre su elección, tanto que Rodolfo Hernández González se hizo ingeniero en motor y fuselaje en la antigua Unión Soviética, adonde fue a estudiar, y desde entonces, hace 30 años ya,

El espirituano del vuelo DMJ 0972

Rodolfo Hernández González, una de las víctimas del fatídico accidente aéreo del pasado 18 de mayo, donde perdieron la vida más de 100 personas, era nativo de Cabaiguán. Él se trasladaba en aquel avión a Holguín, paradójicamente, con el fin de reparar aeronaves en ese oriental territorio

trabajaba en la aviación.

Dicen que era una pasión infantil. Era su vocación desde que vivía en Cabaiguán, donde nació, hasta su mudanza a Siguaney y a Santa Clara y hasta su residencia definitiva en La Habana.

De tanto domarlos, no les temía a los aviones. Ni vértigo en las alturas, ni cosquilleo alguno en la boca del estómago, ni chicles para aliviar el zumbido en los oídos, ni zozobras... Quizás, porque el oficio se los había convertido casi en juguetes: podía desarmar y armar con igual pericia un IL-62M que un moderno EMB-190.

Lo avalaba una hoja de servicio que daba fe de su entrenamiento en las flotas Antonov-24, en la Empresa Cubana de Aviación, o de su experiencia como mecánico en el grupo de mantenimiento de las aeronaves A-320 o de la sapiencia que le valió para certificarse en el trabajo con aviones de gran porte como los Boeing o Airbus.

Por eso no lo pensó siquiera. Habitualmente se hacía, cada semana uno de los mecánicos de IBECA S.A. —esa empresa mixta donde laboraba desde el 2011 como técnico de Aviación— se montaba en una de aquellas naves para darles mantenimiento a otras.

El pasado 18 de mayo, cuando Rodolfo abordaba el vuelo DMJ 0972, no era un pasajero más —aunque su nombre figurara como tal en la primera lista—. Holguín no era destino de reencuentros familiares ni de vacaciones; iba, paradójicamente, a realizar operaciones en aeronaves que habían llegado a ese oriental territorio.

Un vuelo rutinario, otro más. A esas alturas tal vez ya había sacado cuentas: una semana después, justamente el 25 de mayo, de seguro estaría de regreso para festejar su cumpleaños 55 y picar el *cake* con Alejandro, el veinteañero hijo; con su madre, la esposa, las amistades; y las llamadas y los mensajes de

felicitación, tan distantes de los enmudecimientos de hoy.

Lejos estaba de imaginar entonces las imágenes en torrente desgarrador que sobrevendrían luego; las angustias todas; la toma de muestra de ADN de su hijo para confirmar su identidad en aquella otra lista; sus cenizas esparcidas en el mar, como lo quería; el pésame de una isla... Tal vez lo presintió.

A las 12:08 p.m. del viernes 18, cuando ese pedazo metálico se tambaleaba sin remedio para caer luego de panza en medio de los cultivos, acaso tantos años de andar ajustando aviones le convertirían en certeza el peor de los presagios. Atado a aquel asiento donde había viajado miles de veces acababa de despegar y de "aterrizar" en su último vuelo. Irónicamente, aquel avión —semejante a muchos otros a los que había dedicado su existencia— le estaba arrebatando su propia vida.

ZAFRA AZUCARERA

Apagón por lluvias

José Luis Camellón Álvarez

Las precipitaciones han sido el peor enemigo de la zafra espirituana; primero, por el protagonismo que tuvieron a la hora de retrasar la madurez de la caña y desplazar la arrancada para bien adentrado el mes de enero; después, por su temprana y abundante presencia en abril, hasta que en mayo el régimen lluvioso apenas dio respiro a la cosecha, mayoritariamente mecanizada, y obligó a detener las operaciones de corte y molida sin que Sancti Spiritus lograra completar el plan de producción.

Por segundo año consecutivo el territorio queda en deuda con el compromiso económico, a pesar de obtener la mejor eficiencia a nivel de país y al momento de paralizar la cosecha ubicarse como la provincia que más adelantó —al 88 por ciento— la fabricación de azúcar.

Antonio Viamontes Perdomo, director adjunto en la Empresa Azucarera Sancti

Spiritus, declaró a *Escambray* que luego de sacar buen provecho productivo entre febrero y mediados de abril, a partir de ahí la contienda se desarrolló en condiciones anormales por las inclemencias del tiempo, con continuos desplazamientos de los pelotones de corte, lo que repercutió en los bajos niveles de procesamiento de materia prima que llevaron al territorio a cerrar con una molida cercana al 53 por ciento.

Según el directivo, fue tan marcada la incidencia de las lluvias que por esta causa los centrales perdieron el 23 por ciento del tiempo de operaciones, a la vez que las roturas y tropiezos industriales provocaron también que se desaprovecharan las capacidades fabriles al 17 por ciento, por encima de los rangos previstos.

Pese a la deuda de producción de azúcar que deja la zafra, a su favor puede decirse que la provincia registró a nivel de país los mayores índices de rendimiento industrial, recobrado y autoabastecimiento energético.



Las nuevas tecnologías introducidas en la cosecha humanizan el trabajo, pero compaginan poco con la humedad residual. /Foto: Vicente Brito

Nauta Hogar pica y se extiende

Etecsa anuncia 800 capacidades para el segundo semestre del año

Yanela Pérez Rodríguez

Fue en noviembre último cuando los espirituanos vieron al fin la posibilidad de conectarse a Internet sin necesidad de salir de sus hogares a partir de la oferta que estrenó la División Territorial de la Empresa de Telecomunicaciones de Cuba (Etecsa) en Sancti Spiritus y del que ya hacen uso más de 2 050 clientes, aunque por causas relacionadas con la disponibilidad técnica no están incluidas todas las personas que solicitan el servicio.

Según Yamilé Yera Díaz, jefa de grupo de Comercialización de Etecsa, los municipios donde mayor número de abonados existe son la capital provincial, Cabaiguán y Trinidad; precisamente, en el sur espirituano aún quedan pendientes unas 90 capacidades que deben venderse a finales del presente mes.

La directiva acotó que el territorio con menor número de usuarios lo constituye La Sierpe, con solo 35; sin embargo, Etecsa abrió la segunda oferta y están disponibles en esa localidad alrededor de 160 conexiones y en El Jíbaro, casi 50.

"Una de las estrategias que se adoptaron en aquellos lugares de muy poca demanda fue abrir sin límites de áreas como en Santa Lucía", aseguró Yera Díaz, quien agregó que



Sancti Spiritus, Cabaiguán y Trinidad son los municipios con mayor número de clientes. /Foto: Vicente Brito

en el resto de la provincia se mantiene la misma política del comienzo; la distribución geográfica se determina por la distancia entre los equipos de acceso que soportan el servicio y las viviendas de los clientes, las capacidades ya creadas en esos equipos de acceso, así como las condiciones técnicas del servicio telefónico.

Una de las dificultades que han surgido con el empleo de la conexión a Internet desde las casas consiste en que los clientes resetean el módem por error, en vez de activar la wifi del equipo, ya

que ambos botones están uno al lado del otro, y ante tal situación deben dirigirse hasta el Taller de posventa para que se lo reconfiguren por un precio de 2 CUC, acotó la jefa del grupo de Comercialización; en relación con la calidad de los módems dijo que solo se han repuesto seis de estos equipos desde que comenzó el servicio.

Etecsa aún dispone de casi 1 200 servicios por comercializar en el territorio y para el segundo semestre del año en curso la directiva anunció la apertura de 800 conexiones más.